

DOCTRINA CONSTITUCIONAL

No debemos guardar silencio sobre cuestión tan importante y trascendental como la planteada por las recientes declaraciones del Presidente del Consejo de Ministros Sr. Canalejas, que ha publicado *Le Matin*, de París. Estas declaraciones envuelven un importantísimo problema de doctrina constitucional, que los amantes del Régimen no podemos ni debemos consentir que pase como buena.

El Sr. Canalejas expuso al correspondiente del diario parisién sus ideas y su programa anticlericales, y agregó: «*Tengo de mi parte al Rey*. Cuando sometí á la aprobación del Rey el discurso del Trono, llamé su atención sobre la gravedad de las declaraciones que formulaba en público, y las aprobó plenamente.»

Esto, sencillamente, es un disparate que seguramente rectificará el Sr. Canalejas, que tiene sobrado talento para comprender que eso no puede decirlo un Presidente del Consejo de una Monarquía constitucional, en que el Rey no tiene responsabilidad, porque la asumen sus Ministros, ni puede tener otra opinión que la que tenga su Gobierno.

Por poco Derecho Político que se sepa, basta con haberle saludado, se sabe que en las Monarquías constitucionales los Reyes hablan siempre por boca de sus Ministros y éstos asumen la responsabilidad de los Monarcas. Tan cierto es esto, que los mismos canalejistas pidieron estrecha cuenta al Sr. Maura de una carta de carácter privado que D. Alfonso XIII escribió á un eminente Prelado, y el señor Maura, á la sazón Presidente del Consejo, asumió toda la responsabilidad de aquel documento, como correspondía que lo hiciese en buena doctrina constitucional.

¿Qué ha querido decir el Sr. Canalejas con esas palabras que á tan dudosa interpretación se prestan? ¿Qué tiene la confianza de la Corona? Pues eso no necesita decirlo, porque su permanencia en el Poder es el mejor testimonio. ¿Quiso decir otra cosa? Pues faltó á sus deberes y demostró que, ó los ignora, ó los infringe á sabiendas, lo cual sería peor, con no ser poco grave aquella inexcusable ignorancia.

Porque aun suponiendo por un instante—sólo por un instante—que fuese cierto, ciertísimo, ese supuesto diálogo entre D. Alfonso y el Presidente de su Consejo de Ministros, el Sr. Canalejas estaba en el deber de callárselo; porque desde el momento en que tales declaraciones del Rey estaban en abierta oposición con los sentimientos y las ideas de una parte de lo opinión del país—no discutamos si ma-

yor ó menor, ni si más ó menos respetable—, el hecho de que un Ministro las haga públicas es un deservicio al Monarca. Además, puesto que el Ministro es el responsable de los actos del Gobierno, la publicación de las declaraciones del Soberano es de una inutilidad absoluta. No hay motivo para sacar á relucir la opinión del Rey en un asunto en que esa opinión, por estar sujeta á las controversias de la política, no puede tener efecto alguno.

Pero, además, todos estamos convencidos de que no es cierto que S. M. el Rey haya hecho semejante declaración. Tenemos la certeza de que eso no es cierto, y aun abrigamos la esperanza de que el Sr. Canalejas desmentirá al correspondiente de *Le Matin*, pues él no ha debido ni ha podido decir semejante cosa.

Porque si mañana otro Gobierno sube á los Consejos del Trono y en el discurso de apertura de las Cortes el Monarca hiciera un programa distinto ó opuesto al del último Mensaje, ¿podría decir nadie que el Rey se contradecía? ¿Habría alguien que sentase semejante teoría constitucional? No, seguramente. Porque todos sabemos que el Mensaje de la Corona es obra del Gobierno, y el Rey no hace en él otra cosa que leerlo, sin poner su opinión, sin expresar sus personales ideas.

Conviene que el Sr. Canalejas, si es cierto que ha dicho lo que *Le Matin* le atribuye, recuerde que la inviolabilidad del Rey ha de estar siempre á cubierto de las luchas de la política y de las controversias de la opinión, y que ello requiere que el Ministro sirva de escudo á la realeza, sin jamás escudarse en ella; que esa y no otra es la verdadera y única doctrina constitucional.

EL MARQUÉS DE LA VEGA INCLÁN

No es nuevo en nosotros, pues antes que nadie expusimos la idea en estas columnas, y lo hemos sostenido y defendido en diversas ocasiones y nuestro Director lo pidió en un acto público de importancia. Pero aun no siendo nuevo en nosotros, creemos deber nuestro repetirlo una vez más: el Sr. Marqués de la Vega Inclán debe ser nombrado hijo adoptivo de la imperial ciudad de Toledo.

Ya de ello se ha hablado en sesión pública, acordándose que un dignísimo señor Concejal presente una moción en ese sentido encaminada, para que la Corporación resuelva. Acaso en el ánimo de los señores que forman el Concejo existe ya el convencimiento de que nombrar hijo adoptivo de Toledo al noble prócer

es acto de justicia. Pero no basta que el Ayuntamiento, unánime, esté convencido de ello—caso de que lo esté, que nosotros nada sabemos—. Es preciso que todo el pueblo lo sepa, que todo el pueblo esté convencido de que el ilustre Marqués de la Vega Inclán merece ese honor y que el Concejo toledano, al concedérselo, se honra á sí propio y merece el aplauso de la opinión.

En un artículo que no há mucho publicamos expusimos someramente los méritos contraídos por el generoso fundador del Museo de Arte Castellano y los motivos de agradecimiento que para con él tiene el pueblo de Toledo. No hemos de insistir sobre aquellos argumentos, en los que nos ratificamos. Sólo hemos de recordar que al final de aquel artículo nos lamentábamos de que en el Patronato creado para dicho Museo de Arte Castellano no se hubiera acordado conceder un puesto á nuestro Municipio é instáramos al Sr. Marqués de la Vega Inclán para que gestionase la reparación de esta injustificada preterición.

Nuestro director, también en aquella importante reunión, fué el único que, volviendo por los fueros de Toledo, pidió al Sr. Marqués de la Vega Inclán que interpusiese su influencia para que en el Patronato se concediese una representación al Ayuntamiento de Toledo, y el altruista y noble prócer ofreció atender el ruego que el Sr. Cano le hizo. El Sr. Marqués de la Vega Inclán ha cumplido su palabra.

Pues bien; ya ni ese resquemor nos queda, pues el Ministerio de Instrucción Pública ha acordado que formen parte de dicho Patronato el Emmo. Sr. Arzobispo de esta Archidiócesis, el Presidente de la Diputación provincial y al Ayuntamiento toledano. Ha desaparecido, pues, todo motivo de recelo y sólo á rendir la justicia á que es acreedor el desprendido donante de la Casa del Greco debemos dedicar nuestros entusiasmos.

Mucho nos congratularíamos de poder aplaudir, con este motivo, á la excelentísima Corporación municipal en su sesión del lunes próximo.

PARA LAS DAMAS DE LA UNIÓN DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

El Emmo. Sr. Cardenal Aguirre, Primado de España, ha dirigido la siguiente importante carta á la Sra. Presidenta de la Unión del Sagrado Corazón de Jesús, con el fin de dar dirección y animar á extender la obra á las damas españolas asociadas á ella:

Bacma. Sra. Marquesa de Unza del Valle.
Madrid.

Señora de toda mi consideración: En ocasión no lejana tuve el honor de felicitar á usted por los halagüenos auspicios bajo los cuales daba sus primeros pasos la Unión del Sagrado Corazón de Jesús de Damas Españolas. Extendida ya la nueva Asociación por gran parte de España, y varias veces bendecida por Su Santidad, no necesita de alientos. Ahora me pide usted direcciones.

Vaya por delante una observación que siempre me ha parecido de capital importancia. Toda Asociación, hoy más que nunca, debe proponerse un fin lo más práctico posible. Con lo cual no quiero decir que pierda su carácter de piadosa. Todo lo contrario.

El ideal de las Asociaciones católicas es que la piedad no quede circunscripta á determinados tiempos de la vida, á algunas solemnidades que, con harta frecuencia, por desgracia, merecían ser calificadas de mundanamente piadosas, á ciertos actos brillantes en que el sacrificio y el vencimiento propio no suele llegar al grado sumo. Las Asociaciones piadosas deben cumplir en la sociedad el oficio de los vasos celulares en los árboles, que repartiendo la savia vivificante por todo el organismo hasta llegar á las últimas hojas, desde donde, transformada al contacto con los elementos recibidos de la atmósfera, desciende nuevamente para convertirse en frutos sazonados. Que el espíritu cristiano penetre en la sociedad, que llegue hasta los actos más insignificantes de nuestra vida, y la acción, la verdadera acción, nacerá espontánea.

Varios pueden ser los fines de las Asociaciones católicas, tantos como son las necesidades de la vida cristiana. La Unión del Sagrado Corazón de Jesús, sin tener ninguno en concreto, los tiene todos de una manera eminente. No tiene el fin de otras Asociaciones, porque, en realidad, no es una Asociación. Los tiene todos porque, aspirando á ser lazo unitivo, una verdadera federación de las Asociaciones ya existentes, debe facilitar el cumplimiento de los fines de cada una de éstas.

Así hará obra *intensiva*, pero además urge el hacer obra *extensiva*. Hasta en los pueblos más pequeños, hasta en los más apartados rincones, pueden establecerse Asociaciones piadosas, que si son apropiadas al ambiente en que han de vivir, evitando esos simulacros de Asociaciones reducidas á una Junta que no se reune nunca, y á unos cuantos asociados que solamente lo son porque pagan la cuota establecida, no podrán menos de reportar frutos saludables. La Unión del Sagrado Corazón de Jesús puede tener en esta empresa de propaganda una parte meritoria y gloriosa.

No faltan, además, otros campos de acción de importancia suma.

¿Qué cosa hay más urgente que el procurar la educación cristiana de la familia?

¿Qué obra más meritoria que el contrarrestar la influencia nefasta de la Prensa impía é inmoral, que lo mismo extravía el entendimiento que pervierte el corazón?

¿No es también cuestión de vida ó muerte para la pureza de costumbres el combatir la inmoralidad, que no solamente se manifiesta en la Prensa, sino también en las calles, en las modas, en los espectáculos, etc? ¿Cuántos daños podrían prevenirse sólo con que las señoras católicas se pusieran de acuerdo para no asistir á ciertas funciones de teatro, en que ni se respeta la moral cristiana, ni el pudor, ni siquiera la educación más elemental.

Por fin las circunstancias actuales brindan á las damas españolas que para mayor seguridad quieran trabajar unidas, una empresa nobilísima, vista la insistencia con que se trata de coartar la libertad de la Iglesia, sobre todo en lo que respecta á las Ordenes religiosas, ¿por qué las señoras no han de organizar en las ciudades, en los pueblos, una cruzada que defienda á los religiosos, ya que éstos, á su vez, defienden á la Iglesia, á quien todos amamos y de quien todos nos preciamos de ser hijos?

Esto es, en síntesis, algo de lo que la Unión del Sagrado Corazón de Jesús de Damas Españolas podrá llevar á cabo. Confíemos en las bendiciones divinas, que hacen florecer á toda obra que tiene por fin la gloria de Dios. Yo espero que el Divino Corazón de Jesús dará á usted y á todas las que con usted cooperan para llevar adelante la obra comenzada.

Tales son los votos de su afectísimo servidor en Cristo Jesús.

EL CARDENAL AGUIRRE.

NO HAY QUE HABLAR DE "ESO."

La cuestión de la amnistía es de interés grandísimo y en ella se define claramente la diversidad de manera de gobernar de los partidos políticos españoles que turnan en el Poder, poniendo de relieve cómo el partido conservador entiendo el cumplimiento de la Ley y el respeto al fallo de los Tribunales de Justicia.

Cuando nos disponíamos á escribir sobre esta importante cuestión, nos encontramos con el siguiente artículo de *El Ejército Español*, que por coincidir con nuestro modo de pensar y por exponerlo mejor que pudiéramos hacerlo nosotros, copiamos á continuación:

«Siguen los republicanos, revueltos con los nacionalistas catalanes, empeñados en arrancar al actual Gobierno la concesión de una amnistía que comprenda todos los delitos á que no haya alcanzado el amplio, el amplísimo indulto que ya les ha sido concedido. Y no cejan en sus trabajos, y ayer el Sr. Azcárate habló de esto con el Presidente del Gobierno, y éste con los jefes de las minorías; y aunque no hay aún nada definitivo sobre el asunto, ello es que se trata la petición de los republicanos, concediéndola los honores de una discusión que nos parece de todo punto ociosa.

Porque la negación de la amnistía juzgada quedó—y ayer lo demostramos

con palabras del mismo Sr. Canalejas pronunciadas por éste hace sólo una semana en la reunión de las mayorías—. Allí se lamentó de que no había sido estimado el indulto por aquellos mismos que de él se habían beneficiado, y declaró terminantemente, rotundamente, que no estaba dispuesto de ningún modo á hacer nada en este sentido que pudiera ser dañoso para la disciplina militar. Después de estas manifestaciones tan formales, tan categóricas, hechas precisamente en un acto que reviste siempre cierta solemnidad, porque en él expone el Gobierno las líneas generales de su programa, la orientación de su política, parécenos que huelgan por completo las gestiones de los republicanos por lograr una amnistía que no se ha de otorgar. Dentro de sus planes demoleedores, está bien que ellos lo pidan todo: hasta la Luna. Dentro de la política gubernamental de los partidos dinásticos, hay cosas que no se las puede conceder ni el mayor espíritu de benevolencia, porque á la concesión se oponen elementales deberes de orden social que los Gobiernos no pueden dispensarse de cumplir.

El indulto concedido fué amplio, amplísimo, y comprendió casi todos los delitos que en los días de la semana sangrienta se cometieron en Barcelona, durante aquella revolución mansa que los radicales llaman *gloriosa*, y que ni un momento tan sólo revistió caracteres de grandeza, reducida como estuvo á atacar gentes que no se defendían é incendiar edificios que no guardaba nadie. Gracias á ese indulto de proporciones tan extensas que abarcaba casi todos los actos punibles realizados en aquellos días, abriéronse cárceles y presidios, y el perdón cayó sobre centenares de culpables que aún no habían tenido tiempo de sufrir las primeras consecuencias de su culpa. En fin, se dió: dado está. Que los beneficiados no lo agradecen.... Con eso hay que contar siempre, pues la ingratitud es cosa corriente en el mundo. A los capitanes Araña de aquella expedición que después de embarcar á su gente para lo desconocido, se metieron en su casa para resguardar el cuerpo de los posibles peligros de una resistencia problemática: eso tampoco debe extrañarnos. Está dentro del carácter de esos jefes superiores de la Ojalata, que se pasan la vida repitiendo la frase tan conocida, expresión suprema de la ojalatería andante: «Ojalá ataquen y ganemos.»

Pero que un Gobierno se deje influir por estos capitanes Araña, y ya que dió el indulto, inoportuno porque no era tiempo todavía, porque no había pasado aún tiempo suficiente para que el olvido facilitara el paso al perdón, quieran ahora dar la amnistía para que no quede ni rastro del castigo, allí donde tantos quedan de la culpa, es lo que no se puede sostener.

Dice el Sr. Azcárate, contestando á objeciones del Presidente del Consejo, que hay muchos que no han podido acogerse al indulto porque se fugaron y están castigados en rebeldía. ¿Y por qué no vienen y se acogen al indulto?

¡Ah! Es sin duda porque no quieren venir. Es, sin duda, porque esos fugados, esos rebeldes, son los sujetos al servicio

militar que faltaron cobardemente al llamamiento de la Patria, cuando sus servicios eran necesarios, cuando nuestro honor nacional, nuestro prestigio, la seguridad de Melilla, la vida de las fuerzas escasas que allí sostenían el pabellón nacional y defendían nuestro dominio en aquella parte del Riff, estaban en peligro. De Melilla venían voces de angustia pidiendo refuerzos para oponerse al avance del enemigo, y cuando el Gobierno, en cumplimiento estricto de la ley, deficiente ó no, pero ley del Reino y que hay que cumplir por lo tanto mientras las Cortes no la modifiquen, llamó á los reservistas, los más vinieron, porque el deber habla siempre alto en los corazones españoles, y el desprecio á la vida es una de las virtudes ingénitas de la raza, pero hubo otros que no vinieron, otros que cruzaron la frontera y se marcharon, ó se alinearon en las filas revolucionarias porque les pareció menos expuesto desalojar conventos de mujeres que atacar trincheras defendidas por rifeños. Y como consecuencia de estas faltas de presentación, como resultado de la depresión producida en el ánimo del país por las predicaciones revolucionarias, la gravedad de la situación en Melilla durante aquellos tristes días, de la última quincena de Julio, que exigieron por parte de la Nación un mayor sacrificio en vidas y en dinero para imponer á los moros el reconocimiento de nuestro poderío.

Y son esos, los que no se presentaron en sus Cuerpos, los que ahora quieren venir, cuando el riesgo ha pasado; cuando por su cobardía han muerto muchos hijos honrados de la Patria cuyos huesos blanquean en el siniestro barranco del Lobo, en la llanura de Taxdirt, entre los montes de Beni-bu-Ifrur; son esos los que ahora quieren volver como si nada hubiera pasado, como si nada hubieran hecho; como si los Gobiernos pudieran olvidar sus deberes como ellos han olvidado ya su culpa; como si la conciencia nacional, llegado el caso, no protestara con indignación contra lo que por parte del Gobierno que lo hiciera, éste ú otro, no sería más que una debilidad imperdonable, más aún, un verdadero crimen contra la Patria.

Porque ¡ay de la Patria si no se castigase ese crimen, el mayor que un ciudadano puede cometer, el de deserción de las banderas al frente del enemigo! Nadie sabe lo que el porvenir nos reserva. Puede surgir un nuevo conflicto; puede producirse una guerra en el interior ó en el exterior. Si se sienta el precedente de que los que no acudan cuando sean llamados á filas, son indultados en cuanto la guerra termina y el riesgo pasa, ¿con qué fuerzas contaremos cuando lleguen esos momentos de crisis? En este caso el perdón no es más que riego eficaz para semilla de cobardes y traidores.

Dicen que el Sr. Maura, á quien se participó ayer la pretensión de los republicanos, dijo:

—No hay siquiera que hablar de eso.

Y dijo bien. Eso no puede caberle en la cabeza á nadie que no posponga sus sentimientos de españolismo á sus delirios de sectario.»

Laura!

En el amplio estudio lleno de luz, la figura de Laura, la modelo con ojos de negras profundidades y crenchas de oro, parecía ser la de una diosa que tuviera un templo en la Tierra. Sus carnes blancas, marfileñas, ligeramente tefidas de rosa y azul, resplandecían al sentir el beso de pureza que la luz, invadiéndolo todo á través de los cristales de los grandes ventanales, dejaba sobre ellos, cuando delante de la estufilla tomaba aquella frase que en el cuadro que Pepe Martos concluía, ponía un algo de divino encantamiento.

Aunque Pepe Martos era un escéptico estóico, habíase empeñado, por una rara paradoja, en descubrir un punto de verdad, un algo en que creer, y había agarrado los pinceles en un supremo esfuerzo de heroísmo, creyendo encontrar en ellos el antídoto para el tósigo que en su alma íbase filtrando poco á poco y que á veces le hacía poner las luces cárdenas de su escepticismo sobre lo que de puro real se *mascote*. Y en efecto; Laura le había sugerido la idea de aquel cuadro y empezaba á sacudirse de aquel estoicismo y á creer, á tener fe en algo.... *en ella*.

Al principio fué admiración, embobamiento de artista, lo que sintió por la linda modelo que le dejaba sus carnes para leer en ellas los accesos de su arte; más tarde fué una comezon lo que se apoderó, terrible, de él, haciéndole mientras llevaba colores de su paleta al lienzo, contemplarla con arrobamiento, y al fin, hoy ya estaba enamorado, disparatadamente loco por la rubia que tomaba proporciones fabulosas en su espíritu y que él pretendía hacer inmortal en la irritante impasibilidad de una pintura.

Y era un lento batallar el que sostenían en los descansos, á veces harto prolongados, cuando envuelta ella en la amplia capa forrada de raso se sentaban en el sofá. Era una bohemia, había pisado muchos estudios y su cuerpo aparecía en otros tantos cuadros como fantástica aparición, ó como dama encopetada ó harapienta piltrafa del arroyo, y de todas las encarnaciones que ella había tenido, conservaba un sello especial, un poco de espíritu que, amalgamándose, había formado aquel alma suya donde aparecían sublimes frivolidades en un concierto inmenso. Esto era lo que traía de cabeza á Martos, la imposibilidad de comprender á aquella mujer para hacerse todo de alma y fundirse á la de ella, para dejarse morir en otro como aquellos besos castos y puros que la luz daba á su cuerpo en la pose estudiada de la modelo; y mientras daba una pincelada difícil de maestro, pensaba y soñaba con unos días llenos de fe, de creencias, vividos al lado de Laura que así empezaba á enseñorearse en su alma y á llenarla de una misantropía mortal que le hacía buscar la soledad para reunirse en un laberinto de ideas en que el hilo que guía á la salida habíase roto por mil y mil partes. Ya no era el muchacho jovial que siempre tenía una frase genial en sus labios, lleno de alegre despreocupación, que le hacía tomar á chacota los reveses de la *diosa ciega*; habíase tornado huraño y melancólico; en el café se le veía raras veces y siempre mudo, llenando los mármoles de las mesas con bocetos que eran otras tantas imágenes de Laura.

Crecía su fama día por día. Se le ponderaban y se le discutían las realidades de su nuevo lienzo próximo á terminarse. Yo lo ví y puedo daros fe de que jamás contemplé obra más perfecta, ni más hondamente sentida: le proclamé en *mi yo* artista y maestro.

Abrióse al fin el estudio para los amigos y el cuadro fué sometido, fresco aún, á un estudio de análisis por los profesionales: la corrección del dibujo, la frescura del colorido, fué discutido, y todos, unánimemente, convinieron en titular obra maestra

la de Martos, que recibió los plácemes con frialdad, y aunque quiso poner una sonrisa de satisfacción en sus labios, no pudo conseguirlo: resultó una mueca horrible y espantosa.

Desalojamos el estudio. En él quedaron Laura y Pepe, envueltos en las lisonjas que justamente merecieran como modelo y como artista.

—Laura—muscitó Pepe—sientate.... tengo que hablarte.... ¿Quiéres oirme?—Y ella, automática, tomó asiento en el sofá....

—Oyeme y perdóname:

En este estudio donde tu cuerpo ha sido una Biblia de mi arte, en que he aprendido tantas cosas bellas, mi alma ha sufrido un cambio brusco, una enfermedad cuya crisis va á resolverse de un momento á otro, pues siento fiebre, una fiebre muy alta, que hace correr como loca la sangre por mis venas y me va quemando, abrasando, como si fuesen oleadas de fuego las que tuviese en ellas.... No te asustes si me oyes desvariar, ya sabes que estoy en un momento de delirio, de locura.... pero sigue escuchándome:

Esta fiebre, esta enfermedad de mi alma, no la tuve jamás, creo que es que he caído desde el mundo en que vivía, sin creencia, sin amor, sin anhelos, á otro lleno de fe, de caricias, de ansias que han entrado contigo el día que tus pies transpasaron los umbrales de esa puerta. Tú me has traído esta situación; tú, Laura, tú. Tú me has hecho abandonar mi escepticismo para hacerme un misántropo, y me has vuelto loco hasta el extremo de pretender hacer la vivisección de mi espíritu, para descubrir la causa de mi mal; y tanto, tanto he profundizado, tanto he desgarrado mis vísceras con el bisturí, que.... mira, estoy deshecho, acabado, próximo á que mi vida sea una tragedia, á caer en la vulgaridad de una desesperante ansia de morirme.... si me cierras las puertas de tu Cielo, si dejas que mi vida sea una vida opaca, sórdida, sin amores, sin tener la dicha de envolverme en tus miradas, sin los goces de una pasión caprichosa y redentora....

Por la frente de la modelo debió pasar algo misterioso que hizo marcarse una arruga. Miraba á Pepe, y en su mirar ponía una extraña ansia de reír ó de llorar. ¿Quién sabe!

—¡Bah!—respondió—esos son romanticismos, reminiscencias de una vida de caprichos que has vivido, Pepe, y que hoy ya no vives porque la pureza de tu psicología ha dejado de ser, manchada y hastiada á fuerza de besar.... los labios que han sido para todos igual de cariñosos.... —¿Me amas? ¿Dices que me amas?.... No, no; no has hecho bien la vivisección de tu espíritu, profundiza más con el escalpelo en tus vísceras y verás cómo te has engañado.... Yo no puedo, no sabría amarte; no tengo alma, volé cuando caí en el lodazal en que me veo; es preciso que mi cuerpo se conserve ahora sin mácula, para hacerme digna de mi alma, que presiento que vuelve despacio, otra vez á mí....

—¡Tú!.... ¿tu cuerpo sin mácula.... ahora...? ex abrupto Pepe.

—Sí, yo, mi cuerpo.... esto. ¿Qué te extraña....? Para amar, si puedo amar algún día.... ¿No lo crees....? ¡Ah! me juzgas mal, te crees con derecho á mis favores porque antes fueron de otro, ¿verdad? Me crees perdida, y quiero probarte que tu modelo, aquella que en otro tiempo vendió una hora de placer, también, como tú, quiere redimirse.... Ya ves, no me quieres, es un capricho, tu pasión busca lo mismo que los demás, tener una querida.... y, sábelo de una vez, Laura ha dejado ser el piltrajo que no siente y escucha sin rubor las punzantes palabras de un trato de amor.

—¡Laura!, gritó frenético. ¿Qué intentas? ¿Quiéres coquetear conmigo; no aprendiste á amar.... en otros estudios?

Y ella, pálida, nerviosa, con aire de majestad ofendida, con los ojos arrasados en lágrimas, se

levantó y abrió la puerta. Parada en el dintel aún, escupió:

«Creí serías caballero y que el amor que descubri en tus miradas sería lo bastante puro para redimirme de la culpa que, tal vez, hubiera cometido; pero eres como todos, ruin y tan bajo que no ve en mí más que un vaso de placeres... ¡Quede con Dios en buena hora! No soy la Laura. Cerró la puerta con golpe seco y en el estudio quedó Pepe anonadado por el peso de la última afrenta.....

Al día siguiente, cuando fuimos al estudio, hallamos a Martos apoyado en el lienzo, con los labios llenos de pintura de la carne de ella. Estaba rígido, frío; á sus pies hallamos la geringuilla aún con morfina: había muerto envuelto en un bello sueño quizás y acariciando la figura de la que le hizo maestro y apurar hieles en la copa de una ilusión que él pensó de redención y de piedades....

O' LUGNA.

MOVIMIENTO DE VIAJEROS

Hotel Imperial.

D. Luis Viola, D. Arturo Porres, D. Matías Serrana, D. Juan Tomás, D. Julián Mazo, don Juan Ruiz López, D. Pascual Bascuñana, don Ruperto Barajas, D. Rafael Moya y D. Balbino Carrión.

Hotel Castilla.

D. Ildefonso Gómez, José Romero y D. Víctor M. Simancas.

Hotel Lino.

D. José María Rodríguez y D. Hernando Noguero.

Hotel Toledano.

D. Emilio Hernández, D. Felipe Vicario y D. Luis Mantecón.

MOVIMIENTO DE POBLACION

Defunciones.

Simón Merchán Romojano, de setenta y dos años.

MOVIMIENTO SANITARIO

Hospital provincial.

Han ingresado ayer: Saturnino García del Valle y Timoteo García del Valle, de Toledo; Manuel Díaz Sánchez, de Menasalbas; Mariano Martín Fernández, de Toledo; Carmen Mateos Pascual, de Consuegra; Julia del Valle Cordero, de Toledo, y Paula Gómez Escalonilla, de Fuen-salida.

Han sido dados de alta: Dionisio Iniesta Escalonilla, de Naval Moral, viruela; Francisco Guerrero Gálvez, de Toledo, reumatismo crónico; José Gómez Galindo, transeunte, sífilis; Valentina Díaz Dulce, de Nombela, bronquitis crónica, y Casimira Gómez Hernández, de Toledo, nefritis catarral.

NOTICIAS

El próximo domingo celebrará Junta general el Centro de Artistas e Industriales.

En ella se tratará de la adquisición de un inmueble próximo al referido Centro, que en esta forma piensa ampliar sus dependencias.

La reunión se celebrará á las once de la mañana de dicho día.

La mayor tontería.

Cometerá el comerciante que desperdicie la coyuntura que se le ofrece de adquirir una Registradora Nacional de ocasión por poco precio.

Hemos visto 10 de estos modelos en la exposición de las Cajas Registradoras National, calle de Preciados, núm. 11. Madrid.

Hay Registradoras que totalizan y emiten un ticket ó recibo, desde Ptas. 600 pagaderas á plazos.

Agente general en esta provincia: Indalecio Ferrero, La Mata (Toledo).

DON JUAN

155

amor constante ha sido constantemente mi ideal... y sin embargo, anoche, en un baile de máscaras, he visto á la criatura más linda, recién llegada de Milán, y he experimentado al mirarla sensaciones de malvado.

CCX

La filosofía ha corrido á mi socorro y me ha dicho muy bajito:—«Piensa en los sagrados vínculos que te ligan.»—«Y a pienso en ellos, mi querida filosofía, he contestado: pero, ¡qué dentadura! y ¡qué ojos, santos cielos! Voy á enterarme nada más de si es doncella ó casada... ó ni lo uno ni lo otro... es pura curiosidad.»—«Detente,» gritóme entonces la filosofía con acento griego, aunque llevaba el traje de una hermosura veneciana.

CCXI

«Detente,» y me detuve... Pero voy á mi propósito. Eso que los hombres llaman incostancia no es otra cosa que la admiración justa que nos arranca el ser privilegiado para quien la naturaleza ha sido pródiga de belleza y juventud: y así como casi adoramos en su hornacina á una magnífica estatua, así la adoración de la realidad es sencillamente un sentimiento más vivo del bello ideal.

CCXII

Es la percepción de la belleza una magnífica dilatación de nuestras facultades; un sentimiento platónico, universal, maravilloso, que tiene origen en los astros, que pasa por el firmamento y nos hace menos insípida la existencia; en una palabra: es la fuerza de actividad de nuestros ojos, ayudada

MUSEO DEL GRECO

Invitados galantemente, hemos visitado esta tarde el Museo del Greco.

Es una nueva atención que á Toledo y á los toledanos ha querido guardar el que sólo bien de Toledo merece: el Sr. Marqués de la Vega de Inclán.

Tiene el ilustre y generoso iniciador del Museo anunciada la visita de nuestros compañeros en la prensa, de Madrid, y antes de que éstos visiten el Museo, ha deseado el Sr. Marqués de la Vega que los periodistas toledanos viésemos el Museo, en el que ya figuran los cuadros por cuyo retorno á esta ciudad tanto han aspirado los toledanos.

También ha sido invitado el Sr. Alcalde, el cual nos consta particularmente, que por tener á la misma hora una reunión en el Ayuntamiento para tratar del proyecto de las Aguas, no ha podido asistir, pero sí lo ha hecho el Primer Teniente de Alcalde Sr. Medina.

Igualmente hemos tenido el gusto de saludar á varios Directores de apreciables colegas locales, y al Sr. Porres.

En el Museo están instalados ya en tres salas los siguientes cuadros del genial pintor cretense:

Vista y plano de Toledo.
Retrato del Obispo Covarrubias.
Retrato de D. Antonio Covarrubias.
Retrato del V. M. Juan de Avila.
San Pablo.
Santiago.
Jesús bendiciendo.
San Juan Evangelista.
Santiago el Menor.
Retrato réplica de D. Antonio Covarrubias.
San Simón.
San Mateo.
San Bartolomé.
San Judas.
San Pedro.
Jesús crucificado.
San Felipe.
Santo Tomás.
San Andrés.
Un San Bernardino que está en el Museo.

Además de estos cuadros, el Sr. Marqués de la Vega Inclán, está gestionando sea cedido á este Museo, el San Bernardino, del Greco, que está en el Museo del Prado en Madrid.

El Sr. Marqués de la Vega, á quien acompañaban esta tarde el insigne artista Sr. Sorolla, patrono del Museo, y el notable escultor Sr. Bilbao, nos ha hecho objeto de sus finas atenciones, excitándonos para que, como toledanos, ya no

dejemos de solicitar del Gobierno un decidido apoyo para el Museo y gestionar se lleve á cabo la iniciada Exposición de arte español para el año 1914, coincidiendo con el Centenario del Greco.

Nosotros, por lo que corresponda hacer á nuestra modesta publicación, agradecemos como toledanos al Sr. Marqués de la Vega de Inclán su hermosa obra, que aún no es tiempo de ser apreciada por el pueblo, pero que ya tendrá ocasión de poder darse cuenta del inmenso valor que supone para Toledo, y nos ofrecemos incondicionalmente para lo que crean todos los que hayan de cooperar á la realización de aquella obra tan admirablemente empezada, que podamos servirles dentro de nuestra insignificancia.

SECCIÓN AMENA

Geroglíficos de combina, por SELIG.



(La solución mañana.)

TOLEDO

IMPRESA DE LA VIUDA E HIJOS DE J. PELÁEZ
 Comercio, 55, y Lucio, 8.

por uno ó dos sentidos inferiores, que empleamos únicamente para recordar que la carne es inflamable.

CCXIII

Después de todo, la inconstancia es un sentimiento involuntario y perjudicial; porque si pudiésemos encontrar siempre en una mujer los mismos atractivos; si para nosotros fuese en todo tiempo como en el día en que se nos apareció á manera de otra Eva, nos evitaríamos largos disgustos y nos ahorraríamos mucho dinero, porque nos es preciso poseer á toda costa ó sufrir. ¡Ah! como constantemente nos agrada la misma mujer, ¡cuánto ganarían en salud el corazón... y el hígado!

CCXIV

El corazón se asemeja al firmamento: como éste, forma parte de los cielos, y como él cambia día y noche. Las nubes y el trueno viven á veces en él, y reinan en sus senos á veces las tinieblas y la destrucción. Pero después de surcado por el rayo, después de atravesado y roto, sus tempestades se resuelven en unas cuantas gotas de agua: los ojos derraman la sangre del corazón trocada en lágrimas, y por esto el clima de nuestra existencia es húmedo como el de Inglaterra.

CCXV

El hígado es el lazareto de la bilis, pero rara vez desempeña como es debido sus funciones sanitarias, porque la primera pasión se estanca en él de tal modo, que las sucesivas se mezclan y se enlazan allí con la antecedente como un pelotón de víboras en medio de un estercolero: de allí salen la rabia,

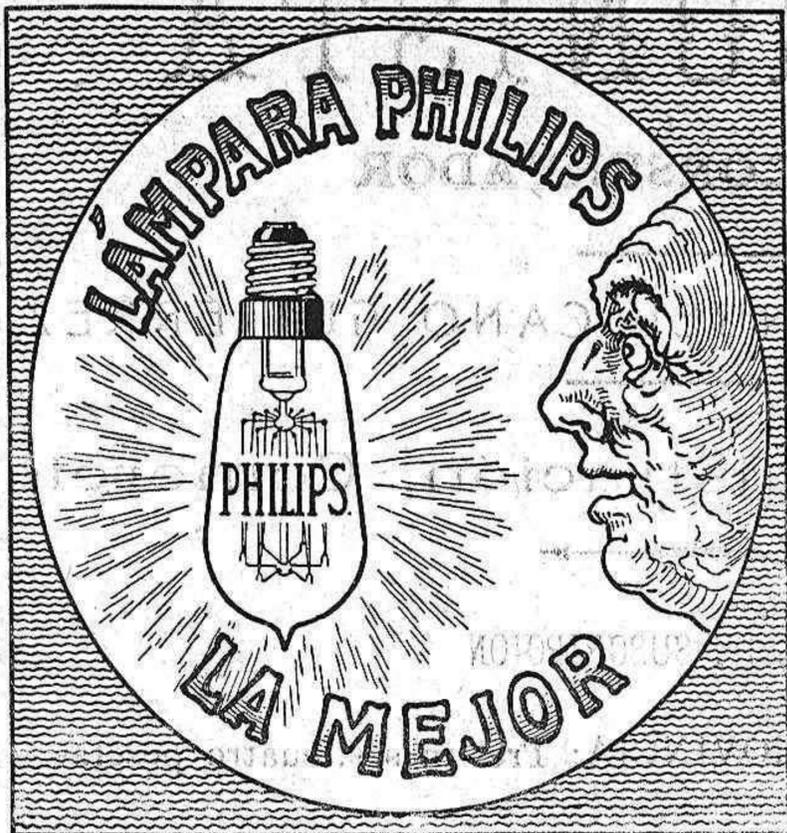
el temor, el odio, los celos, la cólera, los remordimientos; de allí, de aquella interior hoguera, sugen todos los males, á la manera que los temblores de tierra se producen en el oculto fuego central.

CCXVI

No continuaré esta disección anatómica. Llevo ya más de doscientas estancias, como el en primer canto, y éste es el número que daré á los doce ó veinticuatro del poema. Cuelgo, pues, la pluma, y hago un saludo reverente, dejando á Haidée y á Don Juan el trabajo de explicar su conducta y la de los suyos á cuantos se dignen leerme. (1)

(1) Lor Byron escribía á su editor Murray, á propósito del canto II de *Don Juan*, lo siguiente:—«¿Decís que la mitad de este canto es muy buena? Os equivocáis; si así fuera, podía yo creer que estoy escribiendo el mejor poema que existe. ¿En dónde está la poesía cuya mitad pueda ser tenida por buena? ¿Será la de Virgilio? ¿La de Milton? ¿La de Dryden? ¿Existe algún poeta que sea del todo bueno, excepto Pope y Goldsmith? Y á pesar de ello, ambos merecen la censura de vuestros poetas de agua dulce. No, no; no hay poesía enteramente buena; los poemas sólo son buenos á trozos, y podéis juzgaros feliz si en éste hay alguna que otra chispa de belleza: pejar un poema perfecto equivale á desear una noche toda estrellas.»

75 por 100 de economía



75 por 100 de economía

Supera á todas las demás por su duración

PRECIO EXCEPCIONAL

para voltaje de Toledo para facilitar

su adopción inmediata por todo el mundo

16 bujias gastando menos que una ordinaria de 5 bujias

PTAS. 2,75

25 bujias	} Gastando menos que una lámpara ordinaria de	7 bujias
32 »		9 »
50 »		14 »

Pesetas 3.

Pesetas 3,25.

De venta en todos los Establecimientos de Electricidad y en Toledo

EDUARDO ALVAREZ

Relojería, Óptica y Material Eléctrico.—Comercio, 23 y 25.

TONIFEBRICINA JIMÉNEZ

SIN RIVAL

CONTRA LAS CALENTURAS
Á LA VEZ QUE INMEJORABLE TÓNICO

JARABE

BALSÁMICO ANTICATARRAL

JIMÉNEZ

INALTERABLE

La farmacia de las Tendillas, donde se preparaban estos específico, se ha trasladado, por reformas de local, á la calle del Cardenal Lorenzana, núm. 4, frente al Instituto.

La primera casa en la fabricación de los

ricos mazapanes de Toledo

CONFITERÍA DE FRANCISCO MARTÍNEZ

(sobrino de Pérez Hernández)

Santo Tomé, 17.—Teléfono 77

Especialidad en conservas de los exquisitos albaricoques toledanos, que no pierden ni jugo ni aroma.

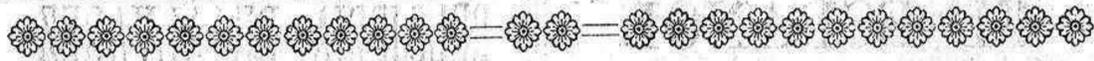
FARMACIA DE SANTOS

Plata, 23, teléfono 230. Toledo.

Vacuna Suiza.

Suero antidiftérico.

Suero antiestreptocócico.



La Valenciana. Zapatería.

COMERCIO, 13 Y 15

CALZADO DE LUJO.—ESPECIALIDAD EN MEDIDAS



GRAN TALLER DE COCHES
Y
AGENCIA DE TRANSPORTES
DE
ALEGRE Y VAZQUEZ
PLATA, 28, TELÉFONO 54.
SAN SALVADOR, 4, TELÉFONO 143.

EL VINO VANÁDICO de JOSÉ SOLER (Catedrático)

Alicante

Oxida el glóbulo rojo y aumenta la sangre, desapareciendo las intoxicaciones producidas por el óxido de carbono, transformándose éste (C. O.) en ácido carbónico (C. O₂), y por lo tanto, cura los decaimientos de fuerzas, la clorosis, las afecciones cardiacas, palpitaciones, neuralgias, dolores de cabeza, desarreglos menstruales, falta de apetito é impotencia.

Oxida los hidratos de carbono (azúcar, féculas, etc.), y el ácido úrico, transformando aquél en agua y ácido carbónico, y éste en urea, curando, por lo tanto, la diabetes y las uremias (reuma, gota, etc.).

Excita las secreciones gástricas, facilita y oxida las digestiones mejor que ningún elixir.

CON EL ANÁLISIS Á LA VISTA ESTAMOS DISPUESTOS Á COMPROBAR ESTOS ASERTOS
Por eso las eminencias médicas recomiendan siempre el

VINO VANADICO

De venta en todas las Farmacias á 5 pesetas.

DEPÓSITO EN TOLEDO:

FARMACIA DE SANTOS, PLATA, 23

EL CRONISTA

DIARIO CONSERVADOR

DIRECTOR: D. MANUEL CANO GUTIÉRREZ

Redacción y Administración, Comercio, 55

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

TOLEDO: Un mes, una peseta.—PROVINCIA: Tres meses, cuatro pesetas.—OTRAS PROVINCIAS: Seis meses, diez pesetas.

ANUNCIOS A PRECIOS ECONÓMICOS

FERNANDO A. DE TERRY Y COMP.^A

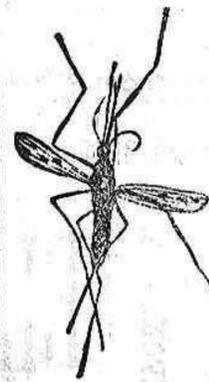
COGNACS

DESTILADOS DE LOS MEJORES VINOS DE JEREZ
PUERTO DE SANTA MARÍA (ESPAÑA)

EL ESPAÑOL
CAFÉ-RESTAURANT
DE
RAMÓN G. MEDINA
COMERCIO, 70 Y 72, TOLEDO
Servicio esmerado y económico.

RELOJERÍA DE ÁLVAREZ
COMERCIO, 25, TELÉFONO 333
TOLEDO
Relojes de todas las marcas más acreditadas.—Material eléctrico.—Optica y cadenas de todas clases.—Taller de composturas.
Se garantiza la buena marcha de todos los relojes de esta casa.

ESANOFELE
(CONTRAVENENO DEL MOSQUITO)
Previene el paludismo y le cura en todas sus formas.



Dosis curativa: Seis píldoras diarias, por quince días.

Dosis preventiva y reconstituyente: Dos píldoras diarias.

Rogamos a los Sres. Doctores que 'o ensayen en los casos que resultaron incurables con cualquier otro tratamiento, con la seguridad de que después no lo abandonarán nunca.

ESANOFELE Mosquito que propaga la fiebre palúdica. Pídanse en Farmacias y Droguerías.

Depósito: Pérez, Martín y Comp.^a
ALCALÁ, 9.—MADRID

HOTEL IMPERIAL

ALCÁZAR, 7

COCHE DE SU PROPIEDAD Á TODOS LOS TRENES

SERVICIO ESMERADO

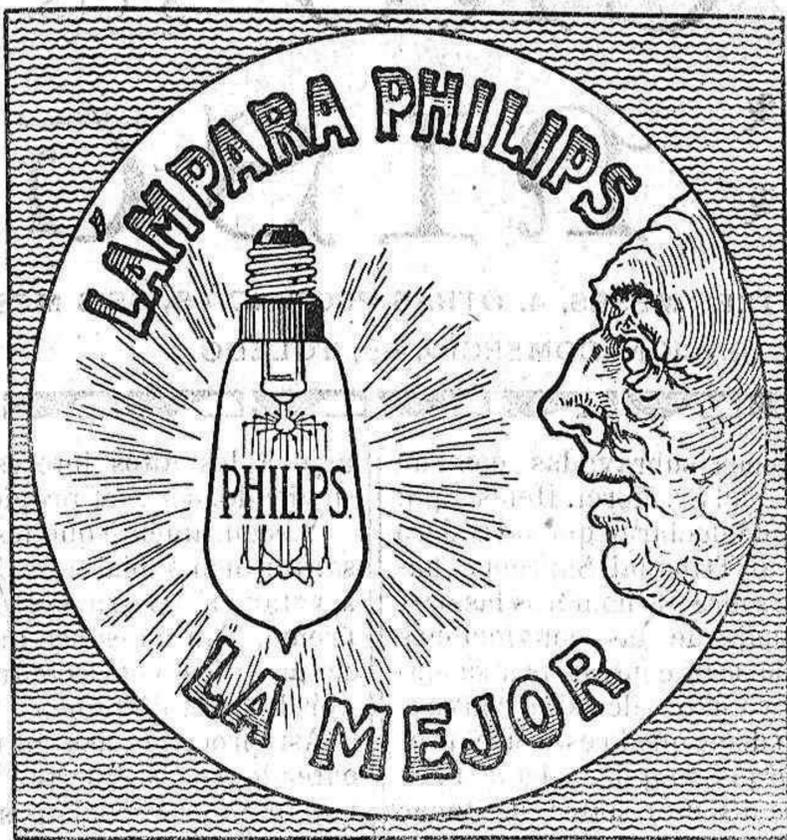
NUEVA Confitería,
Pastelería y Repostería
de
Segundo de Lucas
Zocodover, 7 y 8, TOLEDO
Gran surtido en fiambres de todas clases y licores.
Surtido variado de postres finos

HOTEL DE CASTILLA
THE ONLY FIRST-CLASS HOTEL IN TOLEDO

PENSIÓN COMPLETA DESDE 15 PESETAS

Rebaja, durante la convocatoria, para los señores aspirantes y sus familias.

75 por 100 de economía



75 por 100 de economía

Supera á todas las demás por su duración

PRECIO EXCEPCIONAL

para voltaje de Toledo para facilitar su adopción inmediata por todo el mundo

16 bujias gastando menos que una ordinaria de 5 bujias

PTAS. 2,75

25 bujias	} Gastando menos que una lámpara ordinaria de	7 bujias
32 »		9 »
50 »		14 »

Pesetas 3.

Pesetas 3,25.

De venta en todos los Establecimientos de Electricidad y en Toledo

EDUARDO ÁLVAREZ

Relojería, Óptica y Material Eléctrico.—Comercio, 23 y 25.

TONIFEBRICINA JIMÉNEZ

SIN RIVAL

CONTRA LAS CALENTURAS
Á LA VEZ QUE INMEJORABLE TÓNICO

JARABE

BALSÁMICO ANTICATARRAL

JIMÉNEZ

INALTERABLE

La farmacia de las Tendillas, donde se preparaban estos específico, se ha trasladado, por reformas de local, á la calle del Cardenal Lorenzana, núm. 4, frente al Instituto.

La primera casa en la fabricación

de los

ricos mazapanes de Toledo

CONFITERÍA DE FRANCISCO MARTÍNEZ

(sobrino de Pérez Hernández)

Santo Tomé, 17.—Teléfono 77

Especialidad en conservas de los exquisitos all-aricoques toledanos, que no pierden ni jugo ni aroma.

FARMACIA DE SANTOS

Plata, 23, teléfono 230. Toledo.

Vacuna Suiza.

Suero antidiftérico.

Suero antiestreptocócico.

La Valenciana. Zapatería.

COMERCIO, 13 Y 15

CALZADO DE LUJO.—ESPECIALIDAD EN MEDIDAS

GRAN TALLER DE OCHES
y
AGENCIA DE TRANSPORTES

DE
ALEGRE Y VAZQUEZ

PLATA, 28, TELÉFONO 54.
SAN SALVADOR, 4, TELÉFONO 143.

EL VINO VANÁDICO

de JOSÉ SOLER (Catedrático)

Alicante

Oxida el glóbulo rojo y aumenta la sangre, desapareciendo las intoxicaciones producidas por el óxido de carbono, transformándose éste (C. O.) en ácido carbónico (C O₂), y por lo tanto, cura los decaimientos de fuerzas, la clorosis, las afecciones cardíacas, palpitaciones, neuralgias, dolores de cabeza, desarreglos menstruales, falta de apetito é impotencia.

Oxida los hidratos de carbono (azúcar, féculas, etc.), y el ácido úrico, transformando aquél en agua y ácido carbónico, y éste en urea, curando, por lo tanto, la diabetes y las uremias (reuma, gota, etc.).

Excita las secreciones gástricas, facilita y oxida las digestiones mejor que ningún elixir.

CON EL ANÁLISIS Á LA VISTA ESTAMOS DISPUESTOS Á COMPROBAR ESTOS ASERTOS
Por eso las eminencias médicas recomiendan siempre el

VINO VANADICO

De venta en todas las Farmacias á 5 pesetas
DEPÓSITO EN TOLEDO:

FARMACIA DE SANTOS, PLATA, 23